

animal, circunstancia que lo confundía cada vez más; pero un arontero llegó al colmo, cuando aún darse cuenta encontró en un "puesto" oculto misteriosamente en el seno del monte y observó que sus galgos pujaban desesperados para libertarse de dos gruesas cadenas que los sujetaban. Al instante apareció la "Pachamama", una mujer pequeña que amonestó duramente al cazador echándole en cara su crueldad y amenazándole con la muerte del "Yastay" que después de atar los perros había salido a rodear las viernias. Temeroso y arrepentido el cazador, para salir de la red en que cayó, dio palabra solemne de abandonar la caza y soltar los animales domesticados que tenía. Cuando volvió libre con sus galgos pudo observar con algún detenimiento y admiración, los enormes corrales repletos de millares de viernias y guanacos de tanta mansedumbre. No bien dio vuelta y con la misma transición con que se pasa de la oscuridad a la luz, el cazador en-

controse de nuevo en la senda escabrosa por la que habia ido y regreso confundido á sus hogares cumpliendo su palabra exactamente.

El "Gastay" según se cree, periódicamente hace sus viajes a las minas de Potosí en Bolivia, con su "piarra" de guanacos, perfectamente enaperados por un sutil camino en los desiertos de la Puna de Otacoma, cargando la plata en saquitos de cuero, de peso muy proporcional a la resistencia de las bestias, á razón de uno por "costilla".

El testimonio de ello, lo dieron unos viajeros que encontraron á un lado del camino, un guanaco cargado y echado, que en la obscuridad de la noche se habia hecho á lado del camino, quedándose á descansar.

El dinero fue aprovechado por los viajeros que huyeron con él antes de ser alcanzados por el "Gastay" que buscaba su carga.

En esta forma se asegura que ejecuta el contrabando de coca para un crecido consumo.

Terminada la "moleada" y cargando el producto de la caza: ceros y "charqui" regresaban a sus hogares después de uno o dos meses, satisfechos los unos, descontentos los otros, pero todos con la impresión de aquellos días de actividad en que jugábase el honor a riesgo de perder la vida.

Con justísima razón las moleadas deben considerarse como una costumbre regional, como una tradición ligada a la vida nacional, por que, sea que hayan durado poco o mucho, lo cierto es que a ellas se entregaba anualmente toda el alma, no de 100 o 200 hombres sino de todos los pueblos occidentales de las provincias andinas de San Juan, la Rioja, Catamarca, Salta y Tucumán y Territorios de los Andes; a ellas convergían las labores de un año y el espíritu y el hogar, en fin, estaban pendientes de su resultado final. Razón tienen también los que recuerdan con emoción sus episodios y deber tenemos los argentinos de conservar y respetar esos recuerdos.

para Rogier Quintana
La Mojada Septiembre 12 de 1921.

Trojas, flechas y objetos indígenas. X -89-
47

En las localidades de los nacimientos de Obualpin y El Eje, 1º y 2º Estación Escolar, respectivamente, de esta escuela, hay infinidad de "trojas" antiguas, trabajo de los indígenas que habitaron la región y que contienen restos humanos y objetos productos de la industria alfarera de los mismos.

Estas "trojas" están construidas por la superposición de piedras en forma circular, cuya circunferencia va estrechándose hacia la parte superior hasta dejar un pequeño agujero que se cubría con una "laja". Por lo común se hallan en las orillas de una merada o las faldas de una loma.

Existen también ruinas de pueblos de indios cuyas casas de pirca, escalonadas en línea se distinguen claramente.

En estas ruinas, como en las "trojas", barrancas de los ríos o un lugar cualquiera del campo, hay gran cantidad de objetos como flechas de pedernal, botijas, ollas y pucos de barro cocido, pintados y los

-99-

males afectan, en su mayor parte, formas humanas y de animales.

Las "trojas" pocas veces se destapan y cavan, porque, al decir de las gentes, esta operación produce un gran dolor de huesos, que a veces, termina con la muerte de la persona. Las ollas y pucos se emplean para usos domésticos.

"La casa de piedra" (tradición).

Desde La Laguna, 3ª estación de esta escuela, a 14 kilómetros sobre el camino nacional de Belén a Cinogasta, en un lugar denominado "Laguna de la Horna", está la "casa de piedra", una excavación horizontal abierta en el cerro naciente de la quebrada, en una roca granulosa, que al parecer se desmorona con la acción del tiempo y de una capacidad respetable.

La "casa de piedra", está ligada a la tradición de que contiene un tesoro enterrado, consistente en 14 cargas de plata, según un "derrotero" aparecido en

Chile y conocido por el Sr. Miguel Maldonado, tordineses, el cual, vuelto a su tierra y después de haber hecho sociedad con otros, cavaron en la referida casa, hasta aburrirse, habiendo encontrado solo, carbón, porotos, un mango de escoba y un mono. Todavía, al punto de abandonar el trabajo, una siborita apareció, haciéndose invisible de nuevo, al mismo tiempo, que observaron, que la tierra se hundía por entre las piedras, circunstancia que hace abrigar la esperanza, de que el dinero se encuentra más abajo o convertido en "encanto". El tesoro hecho "encanto", queda ordinariamente bajo la custodia de las serpientes.

II - 6) Leyendas.

- 93 -

49

Piedras con leyendas.

En el arroyo seco de esta localidad, á más de un kilómetro de la escuela, hay una piedra mediana, que tiene pintadas las letras T-S y que á juzgar por la luz que han visto de noche en sus inmediaciones, algunas personas, creen, que debe haber un "lapado", es decir, unas cuantas cargas de plata, enterradas y que la piedra de referencia con sus letras, es la señal dejada por los que hicieron el entierro. Lo esto se agrega, que la piedra, á pesar de ser no muy grande, no es llevada por la impetusa corriente que baja por el torrente en la época de las grandes lluvias, fenómeno que se explica diciendo que es, para que no desaparezca la señal, hasta que venga la persona, para la cual, está destinada la plata.

II - c) Fábulas, anécdotas.

- 95 -

50

e) "El convite de la chuña."

El zorro y la chuña eran muy amigos. Con su astucia natural el zorro, quiso un día busarse de su amiga, para lo cual, hizo un "convite". Al efecto, preparó unas sabrosas "poliadas", que en presencia de aquella, nació en una piedra muy "laja", ~~avanzando~~ ~~dota~~ a servirse. Mientras éste lamía limpiando bien la piedra, la inocente chuña, picando apenas, sin levantar nada, pensaba en el desquite.

Al siguiente día, el convite fue de ésta, a su amigo el zorro, que acudió complacido. Las "poliadas" fueron servidas en un largo porongo, de donde la chuña las tomó todas, mientras el zorro lamíase la boca.

De ahí la expresión corriente: « como el convite de la chuña »

e) "La perdiz y el zorro."

Cierta día, la perdiz, encontróse de improviso, en pre-

sencia del zorro. Éste, para ganarse la confianza de aquella, alabóle tanto su arte de silvar, hasta que la perdiz, comprendiendo la intención del zorro, hizo notar que fácilmente podría imitarla siguiendo su consejo. Fielero de vanidad el zorro, dejó que la perdiz le tocara los lados de la boca, dejándole un agujero pequeño, por el que silvaba continuamente. ~~cuando~~
Al pernochar en este momento de emboscación, voló la perdiz asustándose el zorro, que dio un grito y desesio' la boca, siguiendo su camino, burlado, apesar de su astucia.

C "La mula y el gato."

Peroleóse la mula y ya de parada, en el instante de sacudirse, cayó un ruido y se tendió. Un gato que la observaba, díjole entonces: «no te asustes gonzá, es un pelo que se te ha caído»

El gato miró el pelo que cayó y la mula oyó el ruido.

C "El "quirquincho" y el zorro."

El "quirquincho" y el zorro, salieron á rodar tierra.

Una riesta de un día de verano iban por un camino
pereciendo de calor y de sed, cuando encontraron unos
carros cargados de naranjas. Dijo entonces el quiri-
quirecho: «yo voy a moltear primero naranjas para los
dos y después molteará Ud».

Inmediatamente se hizo, encogiéndose, una bola, que
fue a situarse en el camino por donde pasaría la rue-
da del carro. Llegó este, tropezó la llanta y cayeron
las naranjas que el gorro se apresuró a levantar.
Aplacaron con ella la sed y continuaron la marcha
hasta encontrar otros carros donde el gorro dijo:
«ahora me toca a mí». Seguidamente fue a hacer
se el muerto, con el hocico puesto en la huella, para
hacer tropezar el carro. Paró la rueda, no hubo gol-
pe, no cayeron naranjas y el infeliz gorro salió
desesperado, con el hocico convertido en lámina, a
consecuencia de lo cual, murió, continuando en con-
pañero solo.

-98- A

Otra vezación estos mismos compañeros de fortuna, se proponían enlazar un toro para carnearlo y comerlo. El quirquincho después de cavar su cueva, entácese con la presilla del lazo, anclándolo de la otra punta y haciendo que el zorro le haga oxillar el toro que en el primer tiro quedó enlazado. En este instante el quirquincho se pierde en la cueva y el toro que huye al dar la estirada el lazo, dáse vuelta descoyuntándose.

Después tocóle al zorro la faena para la cual, erigiéndose con igual poder que su compañero e imitándolo, cava su cueva recta, se enlaza con la presilla, enlaza al toro, métese en la cueva, pero al dar la estirada sale arrastrado por el animal que lo despedaza al fin en los montes del campo.

"El águila y el sapo."

El sapo era guitarrero. El águila tenía que asistir a un banquete en el cielo. Por necesidad solicitó la guitarra al sapo y por burla invitóle a participar de las delicias

de aquel almuerzo y baile en la región celeste, convencida de que por carecer de plumaje y alas, le sería imposible volar. Aceptó el sapo, mas por despecho, que por conveniencia, pues no le sería muy cómodo asociarse con esa clase de gente que por aplacar el hambre suelen comerse á sus congéneres.

Convenida la hora de la rompión en el cielo, quedaron en que el águila debía llevar la guitarra.

En un momento de descuido de aquella, el sapo se entó en la guitarra. llena de impaciencia el águila al ver que su invitado no salía, fuere con aquella, volando hasta el cielo, donde después de afirmarla a la pared, en la esquina de una pieza, entó en conversación con todos los presentes, burlándose del contenido sapo, que era llegar al cielo.

Este, aprovechó aquel instante de preocupación de sus burladores, para salir de la guitarra y presentarse de improviso en medio de ellos.

El charro de estos fue tremendo y nadie acertaba a explicar se cómo el pelado sapo, pudo llegar al cielo, la verdad es, que empezaron a tratarlo con más seriedad.

En aquella ocasión se hizo notable por su canto y hasta misterioso por su viaje.

Bermiñada la fiesta regresaron todos nuevamente á la tierra. El sapo tuvo con tiempo las providencias del caso, haciéndose conducir por el águila en las mismas condiciones. Cuando ésta pisó tierra, dejó la guitarra y se pacudió, apareció el sapo sin dirimulo del instrumento, dejando aún mas asombrada al águila, que comprendió y aprehendió la lección de que el polleroso, por mucho que lo sea, no debe burlarse del más débil, que á veces suele tener mas inteligencia.

1) El ay, voló la guitarra
y cayó el sapo!

Anécdota.

Un señor vecino de Vinogasta, que fué, D. Tomás Cuello, me pones, que habiendo ido a Buenos Aires, reunióse con un amigo allí residente, saliendo ambos a dar un paseo por la ciudad. En cierta esquina separáronse con la advertencia de que Cuello, caminaría de allí una o dos cuadras donde se encontraría de nuevo con su amigo, de vuelta de una diligencia rápida. El amigo de Cuello acudió puntualmente al punto de reunión y después de esperar como una hora allí, fuése en busca de aquel, a quien encontró siempre en el mismo sitio, "esperando que pare la procecion", que no se interrumpe, como él le dijo. Comprendiendo que Cuello llamaba procecion al tránsito ordinario de peatones, suyo que excepto este que no se encontraba en las derientas calle de Vinogasta.

II-d) Cuentos.

"La Buena Omena".

Había en una ciudad un rey soltero. Un día que paseaba por ella, al pasar por la casa de tres niñas igualmente solteras, oyó que la mayor dijo: «si quisiera el rey, me casaría con su panadero»; luego la del medio: «si quisiera el rey, me casaría con su jardinero» y por fin la menor: «si el rey se casara conmigo, le pariría dos niños con el sol y la luna».

Prescupado el rey, fuése al palacio y al otro día bien temprano, un lacayo presentóse á la casa de las niñas diciéndoles, que de parte del rey, debían ir en ese momento á su presencia.

Todo confusas, dirigieronse al palacio, donde el soberano manifestóles lo que había oído de sus labios la tarde anterior, lo que las niñas ratificaron íntegramente, procediendo el rey, á que todo se haga conforme á sus deseos. Al efecto, en ese mismo día,

hizo casar á su panadero y jardinero, quedándose con la menor, a quien tomó por legítima esposa. Pasaron algunos meses, el rey, por asuntos de guerra tuvo que salir en campaña hacia otro país, dejando su esposa "embarazada" y bajo la atención de una vieja, que resultó ser una bruja.

Tres hermanas de la reina, no obstante sus posiciones, tuvieronle envidia y sintieron gran odio por ella, proponiéndose aprovechar la ausencia del rey, para hacerla quedar mal con su esposo.

Pusieronse de acuerdo con la bruja, que les servía de instrumento para llevar a cabo sus bajos propósitos. En ausencia del rey se prolongó, llegó el término del embarazo y en el momento del parto, la bruja secuestró los niños con el sol y la luna en la frente, reemplazándolos por dos perritos.

Los niños fueron escondidos en una pieza del palacio y Dios mandó un ángel, figurado en "la buena perra", con la misión de salvarlos y criarlos.

Esta llevólos á un lugar oculto donde los amamanta.

lea y abrigaba. Por fin volvió el rey y al verle presentáolos los perros como hijos de su mujer y viéndolo engañado, mandóla empoderar, para que muera de un sufrimiento lento.

Mientras tanto la bruja, que notó la desaparición de los perros, buscólos hasta encontrarlos y temerosa de que cuando se ellos, pudiera ser descubierta algún día, les dio muerte y sepultura en otro sitio.

La "buena perra", que estando ausente en aquel momento, había muerto y al no encontrar sus protegidos, lloró amargamente y los buscó sin tregua, hasta dar con ellos y extraerlos de la tierra.

Después de ocultarlos cuidadosamente en sitio seguro, pasóse en dirección a la casa del sol, a pedirle un remedio para hacer vivir a sus hijos.

Al pasar por una casa inmediata al camino, una vieja salió y le dijo: «para donde vas buena perra?» — Para la casa del sol, contestó ella. — Dile al sol, si por qué nos tiene tan pobres ».

Y mas allá, al pasar frente de un árbol, éste le dijo: «para donde vas buena perra?» — Para la casa del sol ».

«Dile al sol, si porque me tiene tan seco». Llegó al río ~~pa~~ atravesando un río seco, le dice: «para donde vas buena perra?» «Para la cara del sol» - «Dile al sol, si porque me tiene tan seco sin agua». Llegó a la cara del sol, este dióle unas humedades para humear a los niños y hacerlos resucitar y le indicó así mismo, el sitio de aquel río seco, donde cavando, encontraría un cofre con unas monedas de oro, que servirían para el sustento de los chicos hasta que quisiera dejarlos. Como contestación al río, díjole: «por que eres cardoso», al árbol: «por que no das fruto» y a la nieja: «por que no barren la casa». He recomendado además, que no dé estos contestos antes de ponerse a salvo, es decir, de pasar mucho adelante.

Preguntó "la buena perra", sacó el tesoro, contestó al río y fue una erpiente enorme, que de no estar lejos ya, la hubiera llevado, Contestó al árbol, el cual se desplomó reduciéndose a astillas, igualmente la nieja, quien persiguióla sin lograr alcanzarla.

Una vez en presencia de los difuntos niños, humedólos todo el cuerpo, haciéndolos volver a la vida.

Desde entonces el crecimiento de éstos no tuvo ningún ⁵⁵contra-
tiempo; pues la bruja los contaba muertos y no se preocupaba
de ellos. Cuando hubieron alcanzado una edad y capacidad su-
ficientes para vivir solos, la "buena persona", les compró una
bonita casa y un jardín. Poco después les avisó, que ella era
un ángel que debía volver al cielo y ese mismo momento,
con gran sentimiento vieron, que de una palangana con
agua, se levantó una paloma blanca y estuvieron contem-
plándola largo rato, hasta que desapareció hacia arriba.
No pasó mucho tiempo, a lo que la bruja, sospechosa de ver
éstos niños hermosos y cubiertos la frente con un panue-
lo, recordó su persecución.

Se ve a la cara, habló con la niña, alaró el jardín hasta la
exageración y díjole, que lo único que le faltaba para com-
pletar su belleza, era el "pájaro que canta y llora".

La niña quedó preocupada, contó a su hermano el con-
sejo de la señora visitante y encarecióle su busca.

El niño se puso en camino, con tal fin, dejándole a su her-
mana un pinal, cuya hoja brillaba, y advirtiéndole que
mientras él ande con felicidad, permanecerá así pero el

- día que se empañara de erumbre, se encontraría en trabajos". La niña diariamente examinaba el peñal.

En el camino que siguió el niño, encontró un anciano de larga barba, que le interrogó de sus propósitos y alcohocelos, le aconsejó volverse por que su vida corría peligro, como infinidad de otros, que fueron y no volvieron.

A pesar de todo, el niño no desistía y el anciano le dio las indicaciones necesarias así: el pájaro que canta y llora, está en un árbol; cuando abre los ojos, está durmiendo y cuando los cierra está despierto; hay que tomarlo cuando este durmiendo. Una vez tomado, el mismo da los remedios para hacer volver a la vida, todos ^{los} hombres hechos piedras que había en sus inmediaciones.

Con estas advertencias, se fue el niño, que con toda impudencia y ligereza, fue a tomar al pájaro despierto, es decir, los ojos cerrados, quedó convertido en piedra.

Mientras tanto la niña que había encontrado embohecida la hoja del peñal y sabiendo que su hermano estaba en peligro, resolvió salir en su busca.

Seguio por el mismo camino, encontró tambien al anciano.

no, quien la informo de todo. Decidida a cumplir fielmente sus instrucciones, continuo la marcha hasta llegar al arbol deseado. Sin inmutarse, tomo al pajaro abriendo los ojos y despeno que salio con el, despertando a dios una substancia que habia alli inmediata, la cual, echada sobre las piedras aquellas, producia el levantamiento de toda la gente petrificada, entre la cual, encontro a su hermano, sano y salvo.

Almas de inmensa alegria, regresaron a su hogar, agradeciendo al viejecito.

El "pajaro que canta y llora", tenia la virtud de hablar y adinar a todos.

Noticiado el rey de esta maravilla, en casa de los niños, quiso conocerla personalmente y fuere a ella, siendo recibido atentamente por sus ignorados hijos, en quienes noto la frente atada.

Pidio que hablara el pajaro y este revelo el misterio, probando que los niños eran hijos del rey, con esto habiendoles descubierto la frente, ante cuyo resplandor, se turbo su vista.

Después de abrazar tiernamente á sus caros hijos, inmediatamente dirigióse con ellos al palacio é hizo sacar á su desgraciada esposa de entre las paredes, volviéndola al trono, presentándole sus propios hijos y pidiéndole perdón, por los amargos suprimientos que la causó. Desde aquel momento, la felicidad reynó en aquel palacio real, iluminado por el sol y la luna. La vieja bruja, como las otras hermanas envidiosas, fueron, por orden del rey, atadas de piés y manos á cuatro caballos chúcaros, cada una, y largadas al campo, donde pagaron con la muerte, tanta maldad.

Isaac Agüero Quintanilla

Localidad: Ha Aguada. Escuela: Itambulante "A".

Nombre del Director: Isaac P. Rojas Quintero.

Nombre de la persona que lo narra: Pedro Rojas.

Edad de esta persona: 34 años.

Si el Director sabe que lo conocen otras personas, No.

"Ha María Rana"

"Que era un rey con una reina; tenían tres hijos. Que dice
 " el mayor: mi padre y mi madre, echamos la bendición
 " que me voy a rodar tierra. Que y se alojó en la casa de una
 " nieta muy pobre y desera la noche sentio trinar la guitarra
 " y cantar una niña. Se despertó y le dijo: mamá vieja; a
 " donde canta era niña? - lo que canta, le contesto la vieja - Pa-
 " queleda, me caso con ella, dijo el niño. Dice la vieja: María Rana
 " salió. Salio la ranita saltando de un yuro, donde ella estaba.
 " - ¿Esa es su hija?, preguntó el niño - Esa es, le dijo la vieja.
 " - Sí, le dijo el niño, quien se va casar con esa sapo. Se vol-
 " vió la rana saltando, al yuro, muy abochornada y cuando ama-
 " neció requirió el camino el niño.
 " Al otro día le dijo el menor: padre y mi madre, echame la
 " bendición que me voy a rodar tierra. Y volvió hacer lo mes-
 " mo otra vez, fue a la misma casa de la nieta pobre.
 " Desora la noche sentio trinar la guitarra y cantar una niña.
 " Y le dijo: mamá vieja, donde canta esa niña - lo que canta,
 " niña es, contesto la vieja - Paqueleda, me caso con ella - Salí.
 " María Rana, dijo la vieja - Esa es su hija?, preguntó el niño.
 " - Esa es, le dijo la vieja - Quien se va casar con esta sapo.
 " Y al otro día requirió el camino.
 " Al otro día dice el shuleca: padre y madre, echame la bendición
 " que me voy a rodar tierra. He echaron la bendición y salió
 " andando. Fue a la casa de la misma nieta pobre."

Y se alojó allá. De esa noche sentió tocar la guitarra y cantar esta niña. Y le dice: mamá vieja, a donde canta era niña - A qui canta, niña es - Paqueta, me caso con ella. - María Ana, Salí, dijo la vieja Salí la ranita, saltando del yuro. - Esa es tu hija? - Esas, le dijo - Me caso con ella. Al otro día amaneció y se fue a casarse, lo alzó al yurito por adelante. Fue y se casó. A los tres meses volvieron los hermanos yendo a visitar los padres. Ya se habían enterado que el hermano Shulca se había casado con la zapa. Cuando fueron pasando por la casa de la vieja pobre lo empezaron a chocar: ~~de~~ vamos oh, ya te haber babiao un poco la zapa. Puso para tras de la casa y se puso a llorar. Fizo la vieja y de dijo: niño lindo por que llora - Como no voy a llorar, mamá vieja cuando mis hermanos me van echando - No lloré, niño lindo, que quiere irse a visitar sus padres? - Como no, mamá vieja - María Ana, tu esposo está por ir a visitar sus padres. Se le presentó un caballo bien chusillao y bien lindo, que en el rey lo tenía. cosa bien linda, que en el rey lo usaba, también. Y se fue a la casa de los padres. No recibieron en el chiquero de los chanchos. Pero el niño tenía la mejor comida y la mejor pieza. Pasaron tres días y se fueron - Ya según caso tres varas de laramante para cada uno, para que le lleven para las nuera, a ver si es mal de las nuera, bordaba mejor. Y se fueron, plazo de tres meses que vuelvan cada uno con su bordao. Se cumplieron los tres meses; volvieron los hermanos pasando y le decían: vamos oh, ya lo haber babiao tu zapa un poco al laramante. Se sentó a llorar el niño. Y viene la vieja y dice: porque llora niño lindo - Como no voy a llorar, mamá vieja que mis hermanos me chocan tanto - No lloro niño lindo, que se está por ir a visitar sus padres? - Si mamá vieja. - María Ana, tu esposo está por ir a visitar los padres llevando el bordao que lo has hecho. Se le presentó un caballo, si en el que fue primero, era lindo, eso quiere mejor. Y se fue. Allí llegaron, lo hospedaron en el chiquero los chanchos. El bordao que llevaron el mayor y el menor era bordao de hilo de lana de oveja y el bordao de María Ana, era todo oro y plata. Pasaron tres días y ordenó la reina que llevaran tres chochinitos

para cada misera, para que les enseñen a pelotiar. Plazo de tres me-
ses que mudaban, cada uno con su chozo. Y se fueron. Que y leen-
trejo el niño chulea, para que a la viejita para que ella le enseñe -
que a María Clara. A los tres meses volvieron los hermanos, para an-
do y le decían: vamos oh, ya lo habes babiao un poco, la aapa, al
choquito. Y se sento a llorar el niño - No lloro niño lindo, dijo
la viejita - Com no debe llorar, manna vieja, que mis hermanos
me choran tanto. - Que se quiere ir, niño lindo? - Como no, man-
na vieja. - María Clara, tu esposo está por irse a visitar los padres,
llevando el choquito - Se le preguntó un caballo, si los otros dos que
fueron primero eran lindos, este era mejor. El enjillao era plata y oro.
La pelota del choquito era una pelota de oro. Y se fue - Fílese alla a
la casa los padres - No mandaron al chiquero de los chanchos y de
alli trajo el choquito y le entrego a la regna y los largó en el patio
de la casa, a los tres chicos, que pelotien. Nos del mayor y de me-
nos, pelotaban con pelotas de trapo y el de María Clara pelotaba
con una pelota de oro, que cuando giraba parriba aparaba la
vista. Pasaron tres dias y ordenó la regna que plazo de tres
meses, cada uno venga con su esposa. Y se fueron. Cumplieron
los tres meses y vinieron parando y le decían: vamos oh, llevala
a tu aapa pa que te babie. Y se sento a llorar el niño. - No lloro,
niño lindo, le dice la viejita. - Quéstá por irse a visitar sus padres?
- Si manna vieja y tengo orden de llevarla a mi esposa - María Clara,
estás de viaje vos y tu esposo. Y le preguntó al niño si se fijó en
una piedra blanca que estaba medio del camino, muy ancha.
Dijo el niño que sí y le dijo la viejita que iba a llevar el yuro por
a delante y un loro adivino y un gallo. El loro iba a todo hablar
y el gallo a todo cantar. Y le dijo la viejita que no lo apure al caballo,
que los hermanos distanera en distancia iban esperándolos para
matarlo y el loro con el gallo quedaban callados cuando los her-
manos lo estaban esperando y cuando se alejaban, el loro y en-
pezaba a hablar y el gallo a cantar y el caballo a caminar.
Y la viejita le dijo al niño que atienda con mucha atención el
consejo que ella le iba a dar: que cuando pase por sobre la
piedra blanca, que lo alze al yuro con las dos manos y lo vote
para tras, por sobre la cabeza, que caiga sobre la piedra y que
no sienta, ni se de vuelta para tras, que siempre la mita lle-
ve adelante, ni apure su caballo, que al poco andar lo va al

« canzar María Rana en un coche con todos los varallos meserarios en
« otros dos coches. El coche de ella era oro nomas y los de los varallos
« eran de plata. Y se fueron a la casa del Rey. Cuando ya llegaron, lo
« invitaban que pase para dentro. Entonces le contesto María Rana
« que no; que habia ir a donde lo hospedaban a su marido, al chi-
« quero los charcos. Hizo venir la gente el Rey para que haga
« una grande comilona en la noche. Des aceptó María Rana ir
« a la mesa. Cuando se sentaron y se sirvieron los platos, le dijo
« María Rana al esposo que todos los huesos que iba sacando, que
« se vaya echando al pens. Paso la merienda y se agrió el baile.
« Cuando el Rey que salieran a bailar María Rana con el esposo. En las
« muellos que daban tiraban oro y plata. Na gente se daban unos con
« otros por alzar el oro y la plata. Y ordenó el Rey que salieran a bai-
« lar el mayor con la señora. En las muellos que daban, los huesos un
« desparraños; los perros una peloteria peliando. Ordenó el Rey que
« salieran a bailar los otros, el menor con la señora y el Rey pasó un
« bochorro inorme y ordenó el Rey que el mayor y el menor eran es-
« clavos de María Rana y el esposo y le puso la corona al esposo
« de María Rana.
« Y pare por un zapato roto pa que esté me cuenta otro.

"Tuan sabe más que el Rey."

« Que había sido una vieja y un viejo, que vivían lejos de la ciudad.
« Van y tienen un hijo que no hallaban a quien darle pa que lo bautice.
« Que le dice la vieja al viejo: pero viejo, nosotros nomas lo bautizemos.
« - Bueno vieja -; que nombre le podemos poner? - Pero viejo, le
« pongamos: "Tuan sabe más que el Rey".
« Este niño se crió y lo echaron a la escuela a donde se enseñó el
« Rey que había un "Tuan sabe más que el Rey". Y una madrugada se
« fue a buscarlo. Na y se encontró con los viejos no estando el niño, el
« niño estando yéndose a la escuela. Y a los viejos les preguntó si ellos
« tenían un "Tuan sabe más que el Rey". Y le contestaron los viejos:
« Los que sí tenían. Des dijo el Rey que al otro día bien temprano
« vaya "Tuan sabe más que el Rey" a la casa de el que tenía cuatro ta-
« llas para que le haga un par de pantalones. Se agitaron a llevar
« los viejos. Cuando llegó el niño los halló llorando. Pero viejos por
« que lloran - Como me vanos a llevar hijos que ha venido el Rey?

- " y ha ordenas que mañana, bien temprano, vaya para que le haga
" un par de pantalones de cuatro botones. Ahí, por eso lloran! contestó
" el sirviente, que yo arriba me ire a buscar cuatro piedras negras para
" llevarle para el Rey, pa que me haga cuatro botones pa los pantalones.
" El otro día bien temprano se fue a la casa del Rey. Alejo y lo saludó:
" Buen día mi señor Rey, como amaneció. Aquí le traigo estos cuatro
" piedras negras pa que me haga botones pa los pantalones.
" Ah! bueno, le contestó el Rey, ¿que sabe que de piedra se hace botones?
" Ah! usted sabe que de tablas se hace pantalones.
" - Andate, mañana bien temprano volve, por que voy hacer atar un
" toro para que mañana me saques dos baldes con leche.
" - Muy bien mi señor Rey contestó el sirviente.
" El otro día bien temprano se presentó otra vez, le dice: buen día
" mi señor Rey, a ver los baldes para sacar de la leche.
" Otro al corral y habrá un olivo muy grande y se subió a la punta
" del olivo y empezó a quebrar los gajos. Cuando fue el Rey y lo halló
" en la punta del olivo, le dijo: ahí pa que quebraba los gajos del olivo.
" - Hacerlo parir a mi tal.
" Ah! bueno, ¿que los hombres saben parir?
" Ah! usted sabe que de toros se saca leche?
" Pues andate no más, no te vuelva a pillar mi perro.
" De preparó Juan sabe más que el Rey con un pequito pequeño en
" el bolsillo y un día cayendo a la ciudad, se juntaron con el Rey
" y le dijo el Rey: no te dije que no te pille mi perro?
" Sacó el pequito perro y le dijo: éste será mi agüela.
" Pare por un zapato roto, pa que usted me cuente otro.

"Nos curas y el sacristán" 60

Trabajaban dos curas, a caballo, en dirección a cierta localidad. El sacristán, como "mozo de mano", seguía los de cerca.

Por desconocimiento del camino y la distancia, no se habían propuesto de "continente".

En estas condiciones habían iniciado la marcha muy temprano y a media mañana, encontraronse ambos tres, con un hambre terrible.

Procurando remediar esta necesidad orgánica, cual era, la de comer algo, llegaron a la casa de una vieja, inmediata al camino, donde propusieron comprar algunos alimentos.

La pobre vieja solo pudo ofrecerles un huevo, el único sustento de ese día.

Aceptaron el huevo llenos de tanto reconocimiento y continuaron la marcha. Desde este momento, el sacristán, puso se a la par de sus señores y avanzaba haciendo, comparaciones y cálculos, entre su hambre y la pequeña cantidad de huevo que le tocaría; esto, si le daban.

Se animó la conversación entre todos, sobre la miseria que representaba el huevo para tres personas.

Al fin, uno de los curas concibió la idea y propuso que el huevo sea comido, por el que le haga una mejor ceremonia. Al que menos le convenía la proposición, era el sacristán, pero sin embargo la aceptó, dedicándose, desde luego, a pensar en su ceremonia.

Para mas comodidad, aparcáronse al pie de un frondoso árbol y con el huevo en la mano, el mas anciano principió, haciendo tantas cruces y bendiciones en latín, que dejó satisfechos a los otros, que no pudieron, por menos que aplaudir. En seguida pasó el huevo al segundo cura, quien colocándolo en un atillo de tierra, rezó y cantó los largos rezos en latín. La ceremonia resultó superior a la del primero, que se reconoció vencido.

Entonces el sacristán tomó un palito firme y agudo en la derecha y el huevo en la izquierda. Al mismo tiempo que decía en su latín: "quebrato", agujereó la punta del huevo; mesque-

-116-

lato", dió muelas á su contenido y "sompato", se lo enrollo
todito, en un cerrar y abrir de ojos, aunque sin pal, dejando
confundidos á los presentes, que permitieron el "queblato"
y "mispuelato", por que no imaginaron el desenlace.
Aun en medio de sus disgustos, los curas, tuvieron que
aplastar la ceremonia, dándose por vencidos y marchan-
do, la "saliva amarga", hasta el punto de destino.

II. - e). Refranes - Divinanzas:

"Refranes."

- 1 - « Así paga el Diablo, al que bien lo sirve. »
- 2 - « No hay mal, que por bien no venga. »
- 3 - « Mas vale pájaro en mano, que ciento volando. »
- 4 - « Cuando el río suena, es por que agua lleva. »
- 5 - « No hay que dejar, lo viejo por lo nuevo, ni lo cierto por lo dudoso. »
- 6 - « El mundo es una jabonera, que el que no resvala, cae. »
- 7 - « De Todo hay en la mina de Dios. »
- 8 - « Despacito por las piedras, no hay que apurarse para ser rico; poco a poco se va lejos. »
- 9 - « No por mucho madrugar, amanece mas temprano. »
- 10 - « El que se apresura, se muere. »
- 11 - « El que duerme en cama ajena, madrugando se levanta. »
- 12 - « El que madruga, halla la bolsa de plata. »
- 13 - « Perro que ladra, no muerde. »
- 14 - « El que está bajo rodan las piedras. »
- 15 - « Hay que apurarse, la vida es corta. »

- 16 - « No hay que dejar para mañana lo que se puede hacer hoy. »
- 17 - « ¡ Como el Diablo con la Cruz! »
- 18 - « Así, así, como caldito sin aji. »
- 19 - « Como cuando Ud. era pobre. »
- 20 - « El que siembra recoje. »
- 21 - « Enfermo que come, no muere. »
- 22 - « De los cirios, le falta el vaqueano. »
- 23 - « No hay que decir: de esta agua no he de beber. »
- 24 - « Palur y plata y una niña donora de yapa. »
- 25 - « Al que nace barrigón, es al mundo que lo fajen. »
- 26 - « Cada uno siente su mal y Dios el de todos. »
- 27 - « Cada uno sabe, donde le aprieta el zapato. »
- 28 - « Na necesidad tiene cara de hereje. »
- 29 - « Con la palabrita de Dios. »
- 30 - « Si no es cierto, que me carga muerto. »
- 31 - « No desear para otro, lo que no desee para uno. »
- 32 - « El hombre que miente, no es hombre. »
- 33 - « No lo fácil, no más, Pedro Herrera. »
- 34 - « El que no cree, vuela. »

- 35 - « Como tres y dos son cinco. »
- 36 - « Como que se hay ver. »
- 37 - « Como bola sin manija. »
- 38 - « Mas vale pobre dadivoso, que rico generoso. »
- 39 - « Para el buen hambre, no hay pan duro. »
- 40 - « Paciencia! y tragar saliva. »
- 41 - « Comer sin convidar, es como tomar mate y no pitar, abrazar y no besar. »
- 42 - « El que entra ganando, sale perdiendo. »
- 43 - « Todo lo que brilla, no es oro. »
- 44 - « En boca cerrada no entran moscas. »
- 45 - « El que mucho abarca, poco aprieta. »
- 46 - « Mas hace el que quiere que el que puede; querer es poder. »
- 47 - « Mas vale remar con un picho, que con un tonto. »
- 48 - « Dime con quien andas y te dire quien eres. »
- 49 - « No es madre la que pare, sino la que cria. »
- 50 - « Cararse no es nada, la ollita es la condenada. »
- 51 - « El que nacio pa medio, nunca hay ser real. »

- 120 -

- 52 - « Con la boca y el dedo se hace un potrero. »
53 - « Dios castiga, pero no con lazos. »
54 - « El que busca, halla, pero no medallas. »
55 - « No hay que buscarle tres pies al gato. »

Dichos.

- 1 - « Cuando la pantomina salió de día, repiquen las campanas de Simón Díaz; ¿que más quiere usted? »
- 2 - « Cuando la pantomina salió de casa, repiquen las campanas de Simón Abaya; ¿que más quiere usted? »
- 3 - « Cuando la pantomina sale de noche, repiquen las campanas de Santos Roche; ¿que más quiere usted? »
- 4 - « No diga, por que lo hay comer la hormiga. »
- 5 - « Perde que la ni la quize y usted qué dice? »
- 6 - « Perde que la ni la amé, negrita creame. »
- 7 - « ¿Que lindo es cuando amanece, matita qué te parece? »
- 8 - « No cante, por que hay oír el gigante. »
- 9 - « Cada chanche a su estaca. »
- 10 - « ; Como Dios lo hizo. »
- 11 - « ; Como lo parió la madre. »
- 12 - « Pecho noble, corazón de cobre. »
- 13 - « Meter gatos por liebres. »
- 14 - « Para mi la breva es higo y la cebadilla es trigo ».
- 15 - « Si se hecho, que no se le haga, florecita de verdulaga. »
- 16 - « Para mi la cola es pecho y el espinazo es cadera.
" no siendo de la paleta dender la carne que quieran. »

Comparaciones.

- | | |
|--|-------------------------------------|
| 1 - « Como viento fresco. » | 20 - « Mas flaco que un perro. » |
| 2 - « Como con cajita. » | 21 - « Mas otero que el tigre. » |
| 3 - « Como un cielo. » | 22 - « Mas blando que una masa. » |
| 4 - « Existe como la noche. » | 23 - « Mas hediondo que un chire. » |
| 5 - « Filoraba como una Magdalena. » | 24 - « Pelgado como un hilo. » |
| 6 - « Contento como una Tranita. » | 25 - « Tollo como un alamo. » |
| 7 - « Watute como el gorro. » | 26 - « Mas ligero que un guri. » |
| 8 - « Fibrua larga como la ribora. » | 27 - « Mas duro que un pedernal. » |
| 9 - « Lomer como un cochabao. » | 28 - « Monnito como una oveja. » |
| 10 - « Estirarse como un caballo. » | 29 - « Mas fiero que el esmergo. » |
| 11 - « Correr como un galgo. » | 30 - « Como pan que no se vende. » |
| 12 - « Postacho como un toro. » | |
| 13 - « Blanco como una enajada. » | |
| 14 - « Negro como un carbon. » | |
| 15 - « Dulce como la miel. » | |
| 16 - « Tomargo como la hiel. » | |
| 17 - « Duro como una piedra. » | |
| 18 - « Mas firme que un peral. » | |
| 19 - « Mas cantor que una calandrea. » | |

- 31 - « Entenderse como verdulaga en huerta. »
- 32 - « Disparar como si le prendieran fuego. »
- 33 - « Dormir como un muerto. »
- 34 - « Ma se va el poncho los pobres, » por entrarse el sol.
- 35 - « El lucero de secar paras », por el sol.
- 36 - « Quedarse muy infano. »
- 37 - « Tomarse como la víbora. »
- 38 - « Bailar como un trompo. »

Adivinanzas.

Las adivinanzas, denominadas también preguntas, suelen decirse según la fórmula siguiente:

«Cosa que yo se una cosa», o simplemente: «cosa y cosa»

«¿Que' cosa?»

En seguida sigue la adivinanza, sobre la cual, suelen darse algunas señas, para facilitar su significado.

Cuando estas señas no bastan para dar con él, se "quirinquia", a los adivinantes, es decir, se les propina una especie de penitencia, que los pone en ridículo, después de la cual, se les avisa el contenido de la pregunta.

1. «Cotoncito colorao,
mas malo que un condena.» { El ají. C₁

2. «Avisquincho punta,
carrina antarca.» { Ha ajota. C₂

3. «Taqnita torca,
colita rosca.» { Ha espuela.

4. «Fargo como lazo,
redondo como cedazo.» { Ha acequia y el pozo.

5. «Braca, que traca,
tras la petaca.» { El ratón. C₃

-126-

- 6 - « Perrito negro, cuida su cara. » { El candado.
- 7 - « Tapa, sobre tapa,
corazón de vaca. » { Ha empunada.
- 8 - « Palo liso, palo liso,
cuando me me atemorizo. » { Ha nóbora.
- 9 - « En el campo verdea,
en las casas celebra. » { Ha piehana de barrer.
- 10 - « Ramadón, ramadón,
con un hocón. » { El paraguas.
- 11 - « Ramadón, ramadón,
sin un hocón. » { El cielo.
- 12 - « Boraneos, barraneos,
mechones blancos. » { Ha costura con aguja.
- 13 - « Dando vuelta, dando vuelta,
se emprensa. » { El huso, cuando hilan.
- 14 - « Dando vuelta, dando vuelta,
mea blanco. » { El molino.
- 15 - « Tiene alas y no vuela,
es mas ligero que tu abuela. » { El avestruz.
- 16 - « Entra al agua y no se moja,
entra al fuego y no se quema. » { Ha sombra.
- 17 - « Boca de huero, barba de car-
ne; rodillitas pa tras; cami-
na muy tiego. » { El gallo.
- 18 - « Vieja cajera, hijitos blan-
teros. » { Ha gallina con pollos.

- 19 - « Cuatro melosas,
 " cuatro fierrosas,
 " dos, mira, al cielo,
 " y una espanta moscas. »
 { ha vaca : 4 tetas.
 4 patas.
 2 astas.
 1 cola.
- 20 - « Muchita mora,
 con rienditas en la cola. »
 { ha aguja enhebrada.
- 21 - « Palita cargada, entra a una
 cuevita y sale sin carguita. »
 { ha cuchara.
- 22 - « Muchita cargada, entra a la cue-
 vita y sale sin carguita. »
 { ha hormiga.
- 23 - « Una cuarta, más o menos,
 en el tronco tiene pelos. »
 { El asta.
- 24 - « Lo antes que la madre nace,
 el hijo ya anda por la calle. »
 { El humo y la llama.
- 25 - « Pampas blancas, semillas negras,
 cinco toros y una tambora. »
 { ha carta : papel.
 letras.
 dedos.
 pluma.
- 26 - « Dándole vida el muere,
 y dándole muerte el vive. »
 { El hambres.
- 27 - « Bosa me dicen y no soy Bosa,
 zeta me dicen y no soy zeta. »
 { ha rozeta.
- 28 - « Soy la mujer mas andante,
 " como en el mundo no habra
 " en la casa que yo paro
 " a saber de mi proceder. »
 { ha carta.
- 29 - « Va y viene
 y paradito la tiene. »
 { El arado con la
 mansera.

- 30 - « En el campo grita,
en la cara calla. » { El hacha.
- 31 - « Allá está una vieja con un diente,
llamando a toda la gente. » { Ha campana.
- 32 - « Allá está una vieja con un solo ojo,
matando liendres y piojos. » { Ha plancha.
- 33 - « Relumbra como oro y no es oro,
brama como toro y no es toro. » { El relámpago y
el trueno.
- 34 - « Todinianzas, bolanzas,
no tiene pecho ni panza. » { Ha balanza.
- 35 - « Corronquito run, run,
no hierve tapa ni tapón. » { El huevo.
- 36 - « Iglesia de barro,
sacristán de palo. » { Ha olla con el eucha-
rion.
- 37 - « Chiquero blanco,
cabras coloradas. » { El fuego.
- 38 - « Negra petiza,
mano en cadera. » { Ha olla de fierro.
- 39 - « Va al campo y no come,
baja al agua y no bebe. » { El sencerro.
- 40 - « Yo me voy
y él se queda. » { El rastro.
- 41 - « No es lo que comes,
adivina si podés. » { Ha muez
- 42 - « En pañales blancos, soy nacida,
" en verdes soy criada,
" como seré de desgraciada,
" que amarilla fui y quede. » { Ha naranja.

- 43 - « Bonito barroso,
que avría trozo. » } ha creciente.
- 44 - « Entra lo duro en lo blando,
quedan los dos colgando. » } los aros.
- 45 - « En España soy nacida
« en los indios soy mendida,
« si cargo al melón, soy perdida. » } ha aguja.
- 46 - « Cuando mozo, canoso,
y cuando viejo, donoso, » } El melón.
- 47 - « Mاما Mmana tendida,
Trique, Trique por encima. » } ha vateá y
cedazo.
- 48 - « Giro mi ponchito
y queda overito. » } El maípe
- 49 - « Me fui pal campo, conté un palo
y lo dejé parao. » } El arado
- 50 - « El largo, largo está colgando
« y el peludito mirando,
« si el largo, largo cayera
« el peludito lo comiera. » } ha algarroba y
el quinquicho.
- 51 - « En alto en altura.
« cose la ventura,
« corta sin tijeras,
« remienda sin costuras. » } has nubes.
- 53 - « Allá hay una planta que tiene un don
« en cada gajo tiene su nido,
« en cada hitlo tiene su nombre
« adiviná ai ros hombre. » } El algodón.

54 - " Hojas verdes, flor morada { ña batata.
" abajo está la bolada. >>

55 - " Holla' está una niña sin brazos, { ña gaudia.
" por comerla la hizo pedazos. >>

56 - " Carra soy, pero no de enero { ña garrapata.
" pata tengo, pero no de toro. >>

III. - A - a) Romances, poesías de aborígenes, poesías po-
populares de género militar o épico, que canten
escenas, episodios, luchas, costumbres de, de las invasiones
nortizas, guerras de la independencia, guerras interna-
civiles y civiles posteriores.

La Aparición.

Romance

- " ¿Dónde vas, buen caballero
- " ¿dónde vas, tan solo así?
- " - Soy en busca de mi esposa,
- " a quien ha días no vi.
- " - Tu esposa ya está muerta,
- " muerta está, que yo la vi;
- " el cajón que la llevaba
- " era de oro y de marfil;
- " las alhajas que tenía
- " no sé las abrir decir.
- " Ya murió la Mercedesita
- " ya murió la flor de abril;
- " ya murió la que se había
- " en las calles de Madrid.

Localidad: La Laguna. Escuela: "Cimbrante"

Nombre del Director: Isaac T. Bogiano Amintero.

Nombre de la persona que la narra: Felice Moreno.

Edad de esta persona: 74 años.

Si el Director sabe que la conocen otras personas: No.

Época de la Tiranía.

Compañeros federales »

« pongan firmes sus banderas, »

« ya viene el gancho tirares »

« levantando polvaderas. »

J

Localidad: Copacabana. Escuela: Itinerante "C"

Nombre del Director: Isaac T. Aguiro Quintero.

Nombre de la persona que le narra: Ambrosio Pérez.

Edad de esta persona: 78 años.

Si el Director sabe que lo conocen otras personas: No.

III^o A - b). Canciones Populares.

Pondace

« Un día, era por cierto, »
 « víspera de la Anunciación, »
 « allat en mi cara enramada »
 « con ramos de admiración; »
 « no me lo erramo mi padre, »
 « ni merros el labrador, »
 « erramónzela don Carlos »
 « hijo del Emperador. »
 « — Doña Felisa tan linda, »
 « mas linda que el mismo sol, »
 « con quien durmiera con tí, »
 « esta noche y otras dos. »
 « — Que mi marido anda ausente »
 « para los campos del León. »
 « — Ellos que están conversando, »
 « don Alberto que llevo; »
 « piseo el caballo andador »
 « a la puerta se paro; »
 « salio una criada y dijo; »
 « le estan urando traicion. »
 « Y le preguntó don Alberto: »
 « — Que se hace doña Felisa, »
 « que me habla con turbacion? »
 « — Que de hacer señor marido, »
 « que la llave se ha perdido; »
 « si la suya fue de plata, »
 « de oro se la mandé yo. »

-134-

-136-

« — De quien es aquel caballo »
« que me te responde al mio? »
« — Euyas, mi señor marido, »
« que tu padre te lo dio »
« — De quien son aquellas armas, »
« que relumbra contra el sol? »
« — Euyas, mi señor marido, »
« que tu suegro te las dio. »
« — De quien son aquellos rasos, »
« que se oyen por el mostrador? »
« — Mátame, señor marido, »
« que te usado traición. »
« — De la primer puñalada, »
« a los pies la derribo; »
« caminando mas a dentro, »
« con el manecbo encuentro; »
« se tiraron puñaladas »
« que se moria a compasion; »
« Carlos murio sobre tarde, »
« Roberto al entrarse el sol. »
« del otro día, de mañana, »
« clamaron las campanas, »
« para hacer un triste entierro, »
« de tres amigos del alma. »

Redicatoria.

« Para usted mi ----- »
« no se fié de mujeres, »
« mire que lo han de dejar »
« harando sin tener buques, »
« como morca en la pader. »

Localidad: Copacabana. Escuela: Ambulante "A".

Nombre del Director: Isaac O. Agüero Quintero.

Nombre de la persona que lo narra: Ambrosio Paz.

Edad de esta persona: 98 años.

Si el Director sabe que lo conocen otras personas: No.

Letra.

« Un lunes amaneció >>
 « para mí brillante el día, >>
 « me encuentro con un lucero >>
 « que ha andado en ausencia mía. >>
 « En ausencia mía andaba >>
 « por ser el caso forzoso >>
 « donde están que no me alumbran, >>
 « los luceros de tus ojos? >>
 « Los luceros de tus ojos, >>
 « me tienen de esta suerte, >>
 « yo he de pagar con la vida >>
 « si no llego a merecerte. >>
 « Si no llego a merecerte, >>
 « será por ser desgraciado; >>
 « y yo que te quiera tanto >>
 « como fino apasionado. >>
 « Mas bien quisiera vivir >>
 « entre laderas metido >>
 « y no verte en otros brazos, >>
 « prenda que tanto he querido. >>

Dedicatoria.

« Para el señor ----- >>
 « de sud, a norte y poniente; >>
 « si usted anda enfermo de amor, >>
 « yo ando de convaleciente. >>

Localidad: Copacabana. Escuela Tribulante 91.

Nombre del Director: Mraa M. Quiroga Amintero.

Nombre de la persona que la narró: Emiliano Paz.

Edad de esta persona: 98 años.

Si el Director sabe que la conocen otras personas: No.

Retra.

Pídala.

- < Dije que te quería mucho
- < y era por entretenerte
- < por ver si me dabas algo,
- < y después aborreceste.
- < Por tu quite me has querido
- < y hoy te ha parecido mal,
- < por te he comido tu hueso,
- < y hoy te queda tu nogal.
- < Tomarquras y parado
- < hasta la hiel y bebido;
- < ande hay cosa mas amarga
- < que querer y no ser querido?
- < Mas bien quiciera tomar
- < por momentos el veneno,
- < me sería menos amargo
- < que verte en poder ajeno.

- < Te acuerdas vidita mía,
- < cuando en mis brazos dormías?
- < cuando la ser te apuraba
- < de mis lágrimas bebías.
- < Vos eras la que pusistes
- < tus manos sobre las mías,
- < y llorando me deciste
- < que jamás me olvidarías.
- < Como me solías decir
- < que no me habías de olvidar;
- < en que libro has hallado:
- < olvidar sin avisar?

Localidad: La Higuada. Creencia: Ambulante "T."

Nombre del Director: Isaac T. Higuera Quintero.

Nombre de la persona que las narra: Santos Riera.

Edad de esta persona: 29 años.

Si el Director sabe que la conocen otras personas.

Coplas para Tidalá.

- | | |
|-------------------------------|---|
| " En la palda de aquel erro | " De esta banda á la otra banda |
| " sale el agua a borbollones, | " habido una diferencia, |
| " yo nide un sapo que estaba, | " que al pobrecito de Riera |
| " riéndose los compañeros. | " le han privado la querencia. |
| " Lo tenía mi buen calzón | " La no paso pa la banda |
| " para salir á moriar, | " por que el agua me hace daño, |
| " del peso de los remiendos | " voy a lavarme las manos |
| " ya no podía caminar. | " para ver un desengaño. |
| " Lo tenía mi camisa | " Esta noche va llover |
| " para salir á moriar, | " si la nista no me engaña, |
| " no ciento por la camisa | " si la nista no me engaña |
| " si no por los animales. | " la media, no es mas de caña. |
| " Lo tenía mi buen cotón | " Anti noche tuve un sueño |
| " de la tienda y Castañas, | " que mis brazos te tenía, |
| " una tía por el cogote | " me despiento y me hallo solo, |
| " y otra por el costillar. | " bienhazga la muerte mía. |
| " Las que viene Carnaval | " Tida de mi vida, piedra de melancolía |
| " por la costa y Colombón, | " piedra de melancolía |
| " con un cordero en las ancas | " el rato que me te miro |
| " en un sapo redomón. | " mi corazón respira. |

" Nos mujeres son muy diablas
" cuando quieren olvidar,
" se juntan de trocilitas
" y se ponen a consultar.

" Al pasar por tus puertas
" me caí de un trompezón,
" no fuistes digna el decir:
" levántate corazon.

" Nos cabellos de mi vida
" no se lavan con jabón,
" se lavan con limón verde
" sangre de mi corazón.

" No me mires vida mía
" con esos ojos tan tristes,
" por que me hacen acordar
" el agrasio que me hicistes.

" Pero vida de mi vida
" no te quieras agraviar,
" así es mi modo y querer
" olvidar sin avisar.

" Amalhayas me viera
" En los altos de la Aguada,
" descendiendo para abajo
" las pampas de la Ramada.

" donde han visto, el fuego helarse
" y la ceniza escarcharse,
" donde han visto dos amantes
" por su gusto separarse?

" El gallo en el gallinero
" golpea las alas y canta,
" el que duerme en cama ajena,
" madrugando se levanta.

" Dupieras vos gallito
" lo que cuesta un bien querer,
" no habrías de cantar tan presto
" sino al tiempo de amanecer.

" Amalhayas quien se viera
" medio de dos estrellas,
" así me quisiera ver
" medio de dos doncellas.

" Hasta el muelle fui con ella
" en conversación los dos,
" della fueron los lamentos
" cuando yo le dije adiós.

" Que triste sale la luna
" y el viento la arreboca,
" Amalhayas mereciera
" un besito de su boca.

" Ya no pario pa la banda
" donde mi amor solía,
" si acabado la planta
" donde mi amor florecía.

" Ya no soy quien antes era
" por que varias cosas dicen,
" ya se me ha cambiado la suerte
" ya soy aquel que me pisan.

Despedida.

74

" Antes cuando era moza
" era moza generosa,
" ahora que ya soy vieja
" soy picara escandalosa.

" Tus cabellos de mi vida
" son linditos, son linditos,
" que le caen a la cara
" racimitos, racimitos.

" No por que te veas querido
" apetezcas amor nuevo;
" Tambien en jarro de oro,
" saben brindar veneno

" Decirme nomás ridita
" del mal que andas padeciendo,
" yo y de romper imposibles
" como que te andoy queriendo.

" Un cotón se me ha perdido,
" de albireas doy dos reales
" no lo hago por el cotón,
" ni meros por lo que vale,
" ai para que no padezcan
" estos pobres animales.

" Mi cotón y mi camira
" es una cosa igual,
" que solo de miore tienen
" mas de 200 quintales.

- Fin -

" Adios angel de mis ojos
" adios, mi querida, adios,
" Llego el tiempo rigoroso
" que me separo de vos.

" La que llega tu partida
" como no llega mi muerte!
" como quisiera que este a gusto!
" ausente de ti sin verte!

" Si te han hecho conserencia
" que me dejes de querer,
" obedecí lo mandado
" nada pierdes con perderme.

" Nada pierdes con perderme
" teniendo dueño mejor que yo,
" paguen tus ojos llorando
" en brazos de tu rigor.

" Qué cosa me habrís mandado
" que no te habré obedecido,
" en nada te dado gusto!
" ya se va tu aborrecido!

" La se va tu aborrecido
" con miras de no volver
" quiera Dios que te pague bien
" el que queda en tu poder.

" No que te encargo bien mio
" siempre te encargare
" que no te acuerdes de mi
"

" Si en una junta de gente
" nos llegamos a ver,
" yo sin ningún sentimiento
" mejor que otro te hablare.

Retras.

Décima.

" Nace el sol y me entristezco,
" ver el sol y no mirarte,
" así quisiera adorarte,
" en del día que amanece.
" Como mi deseo crece,
" yo creo que la estoy viendo;
" como estoy conociendo
" que es engaño, amada mía,
" vivo de noche y de día,
" a todas horas muriendo.

Décima.

" Qué pena, qué sufrimiento
" está mi pecho pasando!
" en de que vivo adorando
" a la que cerca yo siento.
" Mi corazón tan violento
" quiere salir de su centro
" y mi pecho no hace aliento
" tanto es mi penalidad
" yo busco felicidad
" pero en tí yo no la encuentro

" Quien te quedará mas que yo
" quien te podrá mas querer
" cuando no tengo placer
" no estando viéndote a vos;
" si para vos fuera yo
" y por tuyo me abultieras,
" mi alma un gusto consedira
" que explicarlo no podría,
" solo de que el alma mía
" a ser que tu amor empiera;
" Oh! si yo fuera querido
" tan hermosa deidad,
" que grande felicidad
" ser de tí correspondido!

Localidad: Naiguada. Creencia: Ambulante.

Nombre del Director: Marcos P. Loguero Amintero.

Nombre de la persona que la narra: Pedro Lopez.

Edad de esta persona: 34 años.

Si el Director sabe que la conocen otras personas: No.

(1) La calandria y el jilguero.

" Ha calandria y el jilguero	" En la jaula prisionero
" eran dos que se querían,	" lloraba y se lamentaba,
" temerosos de un desprecio	" sin esperanzas de verla
" ninguno se desconfía.	" a la señorita que amaba.
" Volcaba de tanto andar	" se presentó la calandria
" le dijo el jilguero un día:	" y le dijo: jilguero amante,
" que pretende ser su amante	" le preguntó por primero,
" y que por ella moría;	" avise cual es la causa,
" pero tal fue la desgracia	" que usted se halla prisionero.
" el día que se declaró,	" — Ha causa de mi prision
" no pudo hablar mas palabra	" ¿para que quiere saber?
" causa de un buen cazador;	" si no me ha de remediar
" y cuando hablo el jilguero	" dejarme a mí, padecer.
" el cazador les tiro.	" — Dígame jilguero amante
" Con el susto que tuvieron	" le preguntó por favor,
" se dividieron los dos;	" que me interesa el saber
" quedaron los dos perdidos	" la causa de su prision.
" en la ponda del amor;	" — Déjeme parar trabajos,
" y quedaron a juntarse	" que me veo muy conforme,
" para ir al nido los dos.	" por que sé que los trabajos
" a loraba por las montañas	" se hicieron para el hombre.
" el amoroso jilguero,	" he voy avisar señora
" vino se encontró en una jaula	" ya que tanto me apura,
" donde cayó prisionero.	" la causa de mi prision,
	" es por gozar de su hermosura.

(1) Composición incompleta

Declaración.

" Si a pretender una dama
" y me dijo que soy chico,
" es verdad que yo soy chico
" y el corazón tengo grande,
" tan con ponderable amor
" a su presencia me vengo,
" y a ver si mérito tengo
" de conseguir un favor,
" pero con esta razón
" si me permite dire:
" yo para usted seré
" firme y fiel hasta la muerte.
" y al que lo habla de esta suerte.
" señonita atiendale.
" señonita usted dirá
" cual es el fin de mi suerte,
" si soy de vida o de muerte
" bien me lo puede avisar.
" para dejar de penar,
" que padece un desgraciado
" y a su vista presentado.
" Con el que hay prevalecer
" solo por hacerla ver,
" lo que dice un desgraciado.
" Dame mi cielo hasta cuando
" quiere verme padeciendo;
" al perar que yo estoy siendo
" en un triste desconcielo,
" así lloro y me deruelo
" esperando su sentencia,
" y así como fue de experiencia
" deseada está mi existencia,
" desengañe un corazón,
" que se rinde a su presencia.

- Fin -

Séxima.

" He amigo del alma mía,
" le canto muy conmovido
" supuesto que yo y venido
" lleno de pura alegría,
" solo busco la armonía
" que me ofrece su amistad,
" y el decir con ansiedad
" esta décima sentida,
" le desé con la vida,
" amigo, felicidad.
" He amigo, felicidad
" lo que le trae un soldado;
" que así aurrente se ha parado
" sin olvidar su amistad;
" mucho tiempo la verdad,
" mi servicio lo y llenado;
" siempre servi con agrado
" en la vida militar;
" hoy lo quiero saludar,
" amigo, por que y llegado.
" Cuente pues con mi nobleza,
" con mi cariño sincero,
" soy un amigo verdadero,
" solo lo por ero;
" que toda mejor riqueza,
" consiste en buena amistad;
" así con amabilidad,
" con cariño y cortesia;
" hoy le ofrezco en este día,
" mi muy buena voluntad.
" Por fin amigo querido,
" aquí me tiene presente,
" en amistar, contentente
" como antes hemos gozado;

" de nuevo voy a su lado
 " gozaremos con amor,
 " hoy tiene la humilde flor
 " de mi cariño acendrado,
 " soy su fiel amigo amado,
 " compañero y servidor.

Decimo.

" Hoy me despido de ti
 " prenda de mi corazón,
 " ha llegado la ocasión
 " de separarme de aquí,
 " lágrimas vierten de mi
 " al tiempo de mi partida,
 " adiós prenda tan querida
 " no lloro ni siento pena,
 " me voy a tierras ajenas
 " adiós vida de mi vida.

" Adios vida de mi vida
 " encanto por Dios te pido,
 " por el amor de tus padres
 " que este recuerdo consoques
 " y no me echés en olvido.
 " Recuerda que si querido
 " hoy he perdido mi calma,
 " adiós dueña de mi alma
 " repito mi triste voz,
 " bella, hermosa, adiós.

" Me voy a tierras lejanas
 " siento el salir de este pueblo,
 " y el dejarte me es forzoso
 " ya se me acaba el reposo,
 " padeceré desde luego.
 " te pido, prenda y tesoro

" si en algo la y ofendido
 " perdóname mil veces te pido,
 " serme en esta obligación,
 " dueña de mi corazón

" No olvide su bien querido,
 " tengo un dolor en mi alma
 " y mi corazón tan doliente,
 " me voy de este pueblo ausente
 " a padecer en compañía,
 " se va un amante afligido,
 " adiós digo entristecido
 " lleno de llanto y dolor,
 " solo te pido un favor
 " que no me echés en olvido.

(9) Nuestra Madre de Belén.

" Nuestra Madre de Belén
 " cómo no va tener pena
 " otros logrando la plata
 " y ella se halla en casa ajena.
 " El Campo Santo y Pretel
 " ha dado mucho dinero,
 " que fértil es el terreno
 " mas rico que Potosí!
 " ha dueña tan infeliz
 " sin camisa ni pollera,
 " ya ni las fiestas son lindas
 " por que no tiene ni templo,
 " lo que logaron con tiempo
 " cómo no ha de tener pena!
 " El gronito y campanario
 " es unico que ha quedado
 " ya todo lo ha deramado
 " el Fraile Andrónico Salado.

(1) Esta composición refiere a la Virgen Patrona de Belén.

" Muy pronto lo ha regalado
" a Ladrillo sin madera,
" solo la cumbre queda
" en el lugar donde habitaba;
" ya todo se ha vuelto nada
" y ella se halla en cara ajena;
" ya todos los arrenderos
" ni el arriendo le han pagado,
" ya todo se lo han gastado
" con prodigalidad y temeroso;
" no han visto que ha sido ajeno
" por poderlo disponer;
" solo ellos podrán hacer
" por que así les convendrá;
" ¿en quién los demandará
" Nuestra Madre de Belén!

- Fin -

Catalina.

" Catalina, Catalina
" lindo nombre aragonés
" para España mi partido
" encargué lo que quite
" — ¿Que mas le voy encargar
" si me lo ve á mi marido
" expresiones me le dé.
" — ¿Que señas me podría dar
" que lo podré conocer?
" — Has señas que le daré:
" que en la copa del sombrero
" tiene un jardín naranjero,
" y en el lettero que dice
" tiene el habla muy cortés.
" — Por las señas que este da
" su marido ya murió;
" en los campos de los vagos
" Fenovero lo mató;
" y me dejó de encargado
" que me care con usted,
" y los tres hijos que tiene
" que le mande para el Rey,
" que le sirvan de varallos
" y que mueran por la ley.
" — Eso es lo que yo no haré
" yo cararme con usted,
" siete años lo aguardado
" siete años lo esperaré;
" y si no viene hedita entonces
" de monja me entraré.
" lo qui acaba este verso,
" en esta infeliz mujer;
" hablando con su marido
" sin poderlo conocer.

- Fin -

que escrita por los extintos Bar.
celano Moreno y Jose Moreno, que
lunieron fama de cantores.

Coplas para Lidala.

- 149 -

77

- " Echen coplas compañeros
" que a coplas no me han de vencer,
" tengo un balicquisto lleno
" y otro para descoser,
- " En la falda de aquel cerro
" maté un toro de un silvido,
" si no me creen, señores,
" aquí les traigo el librito.
- " En la falda de aquel cerro
" tengo una cara blanquedada
" para regalarte al cura
" por una misa cantada.
- " De arrivita mi venido
" como caballo sin freno
" comiendo pastos ajenos
" y dejando el tronco pal dueño.
- " De arrivita mi venido
" pelo a pelo en un venao
" aquí te venido hallar
" cara de condemao.
- " Cuando salí de mi tierra
" traje una estrella de quia,
" sabiendo que aquí vivía
" la prenda que yo quería.
- " Cuando salí de mi tierra
" todos sintieron por mí,
" las piedras lloraban sangre
" y el sol no pudo salir.
- " Cuando salí de mi tierra
" de nadie me despedí,
" solo de mi triste madre
" que ella lloraba por mí.
- " Cuando salí de mi tierra
" de nadie me despedí
" solo de una pobre vieja
" que estaba noticiando ahí.
- " Dicen que los afligidos
" se consuelan con llorar,
" yo soy afligido y lloro
" y no sé cómo consolar.
- " Santiagueros soy señores
" yo no niego mi nación
" en la copa del sombrero
" traigo mi federación.
- " Por las calles de Tortinaco
" para una munda llorando,
" con un costal de algaroba
" y una guanaca tirando.
- " Aquí estoy porque y venido
" por que y venido aquí estoy,
" si no les gusta mi venida,
" como y venido me voy.
- " Un día estando triste,
" triste sin hallar que hacer,
" se me vino a la memoria
" y el escribirte un papel.
- " Tengo una pena que pena!
" tengo un dolor que dolor!
" tengo un clavo remachado
" en el fondo del corazón.
- " Me muero y vivo pensando
" mis suspiros contra el viento,
" sin saber hasta cuando
" serán mis padecimientos.

" Dime niña si me quieres
" dime si me amas a mí,
" yo me muero por quererte
" y jamás me olvido de ti.

" Dime la verdad con tiempo
" y no me ande recelando;
" dime si tengo y de ser
" para no vivir dudando.

" Lo te doy mi corazón
" a prueba de que te quiero.
" si correspondes mi amor
" diré que estoy en el cielo.

" Ma ti dicho que te quiero
" es tan puro y tierno amor,
" y te y de querer siempre
" y aunque me digas que no.

" Ma ti dicho que te quiero
" y mi cariño es tan cierto,
" que con suspiro te llamo
" por horas y por momentos.

" Me tirigarme con tus alas
" como la gallina al huevo;
" olvidada colas paradas,
" volverme a querer de nuevo.

" Ma es que viene el corazón
" tapando el cerro verdoso;
" achra chuy, que me hace frío,
" taparme con un reboso.

" Dime de salis pajarillo
" tan amarillo y shortal,
" de la cordillera venzo
" disparando al temporal.

" Por las orillas de un hombre
" estaba sentado un río,
" apilando su caballo
" y dando agua a su cuchillo.

" En la torre del amor
" donde mas alto me vi
" los cimieros fueron falsos
" otro subio, yo caí.

" Honda dile a se dichoso
" que se ha puesto en mi lugar,
" que no se glorie en la vida
" que luego ha de bajar.

" En la falda de aquel cerro
" tengo una silla dorada
" para que se siente mi nequita,
" de pollera colorada.

" De lejos te estoy queriendo
" de cerca con más razón;
" el rato que no te veo,
" se me parte el corazón.

" Tirantiando me quisistes
" tirantiando me olvidastes,
" como el amor es tirante,
" tirantiando me dejastes.

Vidalita de Carnaval.

" Carnaval aleque,
" ay vidalita por el Carnaval;
" que se ha de acabar,
" ay vidalita pero ha de volver,
" pero ha de volver,
" ay vidalita al año caval.

" Vamos, vamos, vamos,
" ay vidalita al campo a dormir,
" por que la justicia,
" ay vidalita nos hay perseguir.

" Vamos a la plaza,
" ay vidalita que hay mucho que ver,
" gándicas y melotes,
" ay vidalita comprar y comer.

" De aquel cerro verde,
" ay vidalita bajan mis orejas;
" otras tresquilladas,
" ay vidalita y otras sin orejas.

" De aquel cerro verde,
" ay vidalita baja don Paroval;
" coh la zoga al cuello,
" ay vidalita no se vaya hincar.

" Dicen que no caben,
" ay vidalita doce en un dedal;
" hagamos la prueba,
" ay vidalita con un colegial

" Señor comisario,
" ay vidalita deme otra mujer;
" por que esta que tengo,
" ay vidalita no sabe coser.

" Dicen que no caben
" ay vidalita doce en un cotillon;
" yo tengo uno en casa,
" ay vidalita que cabe un montón.

III - A. c) Canciones infantiles, que cantan habi-
tratamente los niños o las madres. 79

1 Crecojiendo novia.

" O hilo de oro, hilo y plata
 " hilito de Don Gabriel,
 " una señora me dijo:
 " que lindas hijas tenís
 " - Si las tengo o no las tengo
 " yo las sabre mantener,
 " con el pan que Dios me da
 " ellas comen y yo también
 " - La me son muy enojado
 " para el Palacio del Rey
 " a avisarle a la Reyna
 " y al hijo del Rey también.
 " - Tuelve, muche, pastoreillo
 " no seas tan incoates
 " de las tres hijas que tengo
 " llevatela a la mejor.
 " - Esta llevo y esta dejo,
 " por esposa y gran mujer
 " por que su madre es ~~es~~ rosa,
 " y su padre es un clavel.

" Lo tanto anduvo este hombre
 " con tanto papel,
 " hasta que manita
 " llegó a saber.
 " Ven acá mi hijita
 " dime la verdad,
 " si con aquel hombre
 " te piensas casar.
 " No no manita
 " no lo pierres tanto,
 " que soy muy chiquita
 " y este hombre me quiere engañar.

El capitán de buque.

" Un capitán de buque
 " me escribió un papel,
 " a ver si quería
 " casarme con él.
 " Lo le contesté,
 " con otro papel,
 " que hombre sin dinero
 " no era menter.

lo vulló.

- C " Dormite ninito "
- " loquita y coral, "
- " ajitos de estrella, "
- " que andas en el mar. "
- " Dormite ninito "
- " que tengo que hacer; "
- " lavar los pañales "
- " y sentarme a coser. "

-154-

III^o - B - Danzas populares con o sin acompaña-
Cueca. manera de canto. **81**

" Lo doró la cinta verde
" por que es color de esperanza,
" tratita, si tu me quieres
" no me tengas desconfianza.

" Lo percar que yo había sido
" un joven tan desgraciado,
" en quien puse mi afición
" y salí tan mal pagado.

" Soy como la golondrina
" que para anares volando,
" así se pasan mis ojos
" gotas de sangre llorando.

" Soy como la golondrina
" que para el mar de un volido,
" así me lo pasó yo
" cuando me hechas en olvido.

" Cada vez que paso y miro
" la casa donde viví,
" lagrimas vierten mis ojos
" también porque el corazón.

" Tus ojos y los míos
" se miran y hablan
" pero los corazones
" no se declaran.

" No se declaran si
" fuego violento
" que me robas el alma y el pensamiento.

" Así se lamentaba,
" negrita, cuando lloraba.

Cueca.

" Lo ma rebra solitaria
" me retirare a vivir
" a llorar mi desventura
" que tu amor me hizo sentir.

" No sé como así cuando
" hoy la muerte vendrá por mí
" que venga cuando ella quiera
" yo estoy dispuesto a morir.

" Lo te robaba el alma
" que me robaba el alma.

" Así, así es mi suerte
" negrita para quererte.

Cueca.

" Para mí no hay tiempo alegre
" soy un deshojado lirio,
" que a los golpes de un martirio
" se rescan sus hojas verdes.

" Ante noche tuve un sueño
" que dos negros me quitaban
" eran tus hermosos ojos
" que enojados me miraban.

" Así, así es la palma,
" dueña de mi alma.

" De tus hermosos ojos
" no tengo queja,
" ellos quieren mirarme
" tu no los dejas.

" Tu no los dejas si
" vidita mía,
" quien te puso vidita,
" quien te quería.

" El amor es un vicho
" que cuando pica,
" no se encuentra remedio
" ni en la botica.

" Si en la botica si
" vamos andando,
" de su cara a la mía
" peregrinando

" Fori ahi es la palma
" dueña de mi alma.

Cueca.

" Era niña que baila
" tan buena moza,
" y el que baila con ella
" como una rosa.

" Como una rosa si
" vamos al verde,
" donde las espasangas
" jamás se pierden.

" Tamas se pierden si
" Eso es muy cierto,
" que la mujer ingrata
" no tiene abierto.

" No tiene abierto si
" aijuna, aijuna
" cada uno con la suya
" yo sin ninguna.

" Filoro cuando me acuerdo
" de mi ojos negros.

" Que se repita el baile
" que se repita,
" que muy bonito lo hace
" la parejita.

" Ha parejita ay si
" verda con miso
" no hol de ser la primera
" que se ha venido.

" Que se ha venido ay si
" párate al frente,
" aunque no sea tu dueño
" me quita el verte.

" Me quita el verte ay si
" ándalo y decíle,
" a la dueña de mi alma.
" que no me olvide.

" Filoro cuando me acuerdo
" de mi consuelo.

Cueca.

" De la peña nace el agua
" de los árboles el viento,
" de mi triste corazón
" nacieron los pensamientos.

" No me llames de mi nombre
" que mi nombre se acabó,
" llamadme la flor marchita
" que del árbol se cayó.

" Hija, cochón y ahuchada
" tiene mi amada.

" Una me dijo llorando
" cuando te volvere a ver,
" yo te dije suspirando
" algún día y de volver.

" Para mi mayor dolor
" me acuerdo de quien amé
" no me quisiera acordar
" de quien nunca olvidaré

" Hija de esos lievis
" solo en ti pienso.

X Cueca.

" Préstame tus ojitos
" tendre dos pares,
" con los míos no puedo
" llorar mis males.

" Llorar mi males si
" así decía
" un enfermo de amores
" que se moría

" Que se moría si
" dicen las flores,
" solo para matarme
" son tus amores.

" Don tus amores si
" verdulagueros
" deja era verdulaga
" no seas mañero

" No sí, así es mi suerte,
" hasta la muerte.

" Vida de dos amantes
" vida penosa,
" aunque es trabajosa
" pero es quitosa.

" Pero es quitosa si.
" cielito santo,
" yo no sé que me has hecho
" que te amo tanto

" Que te amo tanto si
" en las colgando,
" donde está mi negra
" calaberiando.

" Calaberiando si
" Loma este nardo
" talvez que en algún día
" te sirva de algo.

" No sí, así cantando,
" vivo pensando.

Gato.

" Si me quieres, te quiero
" si me amas te amo
" si me olvidas te olvido
" y a todo me hago.

" A todo me hago si
" así decía

" Cuando tendrán alivio
" las penas mías
" las penas mías.

" Los gatos de mi casa
" son cazadores
" se van a la cocina
" y cazan carbones

" Cazán carbones si
" chiquita y linda

" Boquita colorada
" como una quinda
" como una quinda.

C Gato.

" Arrinita, arrinita
" dijo la fiebre,
" apurame patitas
" que el galgo viene

" Que el galgo viene si,
" que es lo que quieres;

" Si la vida, quitarme
" aquí la tienes.
" aquí la tienes.

" Una pulga saltando
" quebró mi ladrillo,
" y un piojo de enojado
" peló el cachillo.

" Pelo el cachillo si,
" agua y arena;

" Donde no hay morenita
" no hay cosa buena,
" no hay cosa buena.

Chacarera.

" Hoy te pide pasar
" que dolor para mi amante!
" quedar con el sentimiento,
" de verte y no hablarte.

" Todos tienen sus queridas,
" pero yo no tengo nada,
" durmiendo en mi cama solito
" abrazado con mi almohada.

" Chacarera, chacarera
" chacarera el Casuzal,
" voy a formar mi retiro
" por que me has pagado mal.

" Cuando canto chacarera
" me da ganas de llorar, y
" por que se me representa
" el Martes de Carnaval.

" Toda vuelta chacarera
" a la vuelta sin parar,
" la mujer que no me quiera
" con el jibez la y de obligar.

" Para que quiero la vida
" con tan inmenso dolor,
" si he de vivir padeciendo
" morir me será mejor.

" Chacarera me has pedido
" chacarera te he de dar,
" porque cuando yo tengo
" no me se hacer de rogar.

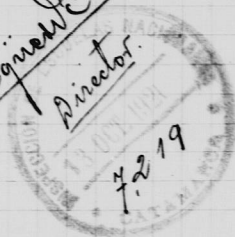
" Para que saldrán decir
" desta agua noide beber,
" como si fueran capaces
" andando muertos de ser.

" No no me lo a sembrar mas
" en terreno sin cultivo,
" he sembrado una pasión
" y un mal pago ha producido.

" Me irana, dijo tirana
" tirana de un zapallar,
" siendo la mujer constante,
" no hay hombre que pague mal.



Dr. Juan B. Quiroga Quintana
Director.



84

FOJA EN

BLANCO

